

LIDERAZGO MASCULINO Y FEMENINO

¿Existe el estilo de liderazgo femenino de tipo práctico, sensible y moderno o existe un estilo de liderazgo masculino, que sería tradicional, racional y jerárquico?

Después de varias investigaciones realizadas en diferentes partes del mundo, los resultados indican que no es verdad que el estilo de liderazgo que ejercen las mujeres, sea diferente al que ejercen los hombres.

La mujer ejecutiva de hoy posee habilidades para ser eficiente en cualquier área, e incluso la inteligencia emocional, que tanto se critica de ellas, puede convertirse en una ventaja competitiva a la hora de ocupar una posición de liderazgo.

El mundo de la empresa es un mundo complejo, y ni el modelo de trabajo masculino ni el femenino puede proporcionar una organización equilibrada sin el complemento del uno con el otro. Pero no sólo es necesario lograr un equilibrio entre las habilidades masculinas y femeninas en el interior de la organización; también es preciso que ese equilibrio se dé en cada hombre y cada mujer pues estos se deben complementar a la hora de ejercer el liderazgo.

De igual manera, en el tema del trabajo en equipo, es importante tener presente la importancia del aporte indiscriminado tanto de los hombres como de las mujeres. Precisamente es en la complementariedad entre los atributos típicos de los estilos masculino y femenino lo que hace que un equipo sea más estratégico y eficaz que otro. Y estos estilos son independientes del género. No necesariamente todos los hombres o todas las mujeres tienen los atributos que a continuación describo.

¿Qué es exactamente un estilo "masculino" o femenino? El masculino suele basarse más en la consecución de determinados objetivos, mientras que el femenino adopta un estilo más interpersonal de liderazgo. Así, un estilo "masculino" suele incluir comportamientos enérgicos y orientados hacia un objetivo, mientras que un estilo "femenino" se basa más en las relaciones y es más "democrático". El estilo masculino suele adoptar mayores riesgos, mientras que el femenino "se las arregla" por su practicidad y por su capacidad para ser más eficientes a la hora de resolver problemas.

ATRIBUTOS FEMENINOS: Observación, interpretación, sensibilidad, visión periférica, mayor capacidad de escuchar, ejerce autoridad informal, gran intuición, autocontrol, comunicación simbólica.

ATRIBUTOS MASCULINOS: análisis detallado, énfasis en los procedimientos, pensamiento analítico y deductivo, gran capacidad de asumir riesgos, creación de estrategias concretas, obsesión por los hechos y los datos, ejercicio de la autoridad formal, comunicación directa y lenguaje verbal, control de las emociones.

Los equipos de dirección altamente efectivos son aquellos capaces de tener personas con estas habilidades, atributos o competencias complementarias, y que aprovechas la diversidad como su mayor ventaja competitiva.

Tener uno u otro estilo de liderazgo no es garantía de llegar a ser líder, y los ejecutivos deben ser conscientes de cuál es su estilo y cómo será percibido por el resto de trabajadores de la organización y por gente de fuera.

El verdadero líder empresarial, sin importar su género, forma el liderazgo, creando permanente espacios donde florezca la imaginación y la creatividad de cada uno de los demás trabajadores y directivos. Forma liderazgo permitiendo que en lo posible cada trabajador ejerza un rol digno e inteligente, donde pueda tomar decisiones y ejercer influencia múltiple. Inclusive, crea políticas donde se estimula y reconoce el liderazgo y la toma de decisiones por parte de todos los trabajadores. Todo lo anterior en forma independiente del número de hombres y mujeres de su Organización

Lo más fascinante de todo, es que ya existe un reconocimiento mundial respecto a que la única ventaja competitiva real, perdurable y no fácilmente copiable, es la del aprovechamiento del Liderazgo Colectivo, así como el del uso apropiado de la inteligencia y el talento de todas las personas que participan en la Gestión Pública o Empresarial.

Debemos estar muy orgullosos de los diversos líderes de nuestro país, hombres y mujeres, y de nuestra capacidad de ejercer el liderazgo en cualquiera que sea nuestro círculo de influencia.

Gustavo Mutis